



ESCRIBO EN ESPAÑOL VERANO 2024

Este verano tuve la oportunidad de asistir a Tía Tula en Salamanca, y lo que comenzó como una serie de cursos pedagógicos, se transformó en una experiencia enriquecedora en todos los sentidos.

Desde el primer día, cultivé una amistad cercana con un grupo increíble de docentes. La conexión que logramos fue inesperada y profunda, creando lazos que espero perduren por muchos años. Cada conversación y actividad compartida reforzaron nuestro compañerismo, haciéndonos sentir como una gran familia.

El personal administrativo y las profesoras en Tía Tula jugaron un papel fundamental en esta experiencia. Siempre atentos y dispuestos a ayudarnos, lograron crear un ambiente cálido y acogedor. No importaba cuál fuera la pregunta o la necesidad, siempre estaban allí para nosotros, mostrando una hospitalidad y generosidad excepcionales.

Las clases fueron un verdadero deleite. Productivas y amenas, ofrecían un equilibrio perfecto entre aprendizaje y disfrute. Cada lección era una invitación a sumergirse en la riqueza del idioma y la cultura española, haciendo que el proceso de aprendizaje se sintiera natural y fluido.

Además, los eventos culturales organizados por la escuela fueron verdaderamente enriquecedores. Visitas a lugares históricos, talleres de cocina, y noches de flamenco fueron solo algunas de las actividades que nos permitieron sumergirnos por completo en la cultura local. Cada evento era una nueva oportunidad para aprender y disfrutar, creando recuerdos que atesoraré para siempre.

La estancia en la residencia fue igualmente maravillosa. Más que un lugar para dormir, se convirtió en un hogar lejos de casa. El personal de la residencia fue siempre cordial y generoso, asegurándose de que todos nos sintiéramos cómodos y bienvenidos. Convivir con otros estudiantes en un ambiente tan positivo hizo que cada día fuera especial.

Caminar por las calles de Salamanca, la cuna de inmortales obras maestras, fue una experiencia que dejó una huella imborrable en mí. La historia y la belleza de esta ciudad se sienten en cada rincón, y ser parte de ella, aunque solo por un verano, es algo que nunca olvidaré.

Con cariño,

José "Pepe" Barraza